

Bibliografía

CODE FOR ELECTRICITY METERS. 3.^a Edición, 1928, A. E. S. C. standard N.º C. 12.—Preparado por un comité compuesto y controlado por la Association of Edison Illuminating Companies, la National Electric Light Association y el U. S. Bureau of Standards, bajo la dirección del Dr. Franklin Meyer, perteneciente a la última corporación citada. Tamaño: 6×8 pulgadas; 132 págs. Publicado por la «N. E. L. A.», New York. Precio 2 dollars.

Los medidores eléctricos son eslabones importantes en la cadena de dispositivos empleados en aprovechar la energía hidráulica o térmica para entregarla en forma de luz y fuerza eléctricas a los consumidores. La energía eléctrica por no ser un producto de control directo, debe ser medida de manera que el consumidor y la Cía. productora, queden igualmente bien informados de la cantidad suministrada.

Los medidores que hacen esta operación, no han sido nunca, ni desde el tiempo en que se inició su empleo, ni muy imperfectos ni muy imprecisos. No obstante, se han hecho cuidadosas mejoras en los nuevos detalles de diseño y perfeccionamiento; y el medidor

moderno es casi el único medio de medir energía eléctrica. El estado de este desarrollo y el esfuerzo que lo han hecho posible, son expuestos en el «Code for Electricity Meters», que ha servido de «standard» por muchos años para controlar la ejecución de dichos instrumentos.

El «Code for Electricity Meters» fué primeramente publicado en 1908; en 1912 tuvo una segunda edición, y fué reconocido como el «standard principal» en esta materia. La edición de 1912 aumentada con una sección de Medidores de demanda que se agregó en 1920, fué sometida al «American Engineering Standards Committee» y aprobada como un American Standard en 1922. Desde hace 3 años se ha procedido a un trabajo de revisión general, y la tercera edición que comentamos fué aprobada por el «A. E. S. C.» como «A. S.» en 1928.

A lo largo de sus diversas ediciones el «Code for Electricity Meters», se ha desarrollado por los esfuerzos reunidos de las instituciones mencionadas al comienzo de esta reseña. Debemos agradecer a la «N. E. L. A.», editora de la obra, el envío que nos ha hecho.